



Vidas

666453

En Busca de "Los Días Perdidos"

Por HERMELO ARABENA WILLIAMS

Estos cielos grises y fríos invitan a meditar al calor de los recuerdos. Y cuántos hermosos recuerdos viven en las páginas "De los días perdidos", echados a volar con generosas alas por Nascimento. ¡Deliciosas notas autobiográficas éstas! ¡Horas imborrables! Una niñez pobre que lanza al autor, adolescente aún, a duras faenas mineras. Allí aviva su imaginación con historias y leyendas de duendes, "viudas" y aparecidos. Entrevé en oscuros socavones al Diablo en persona pasando temporadas en los yacimientos del Tamaya, disfrazado de apir o barretero. Ya bien crecido, Homero Bascuñán, frecuenta el "Ateneo Obrero" de Iquique, en donde alterna con descollantes figuras: Isaac Ríos, Luis González Zenteno, poeta y novelista y Germán Bravo, ese irresistible galán juvenil de las aplaudidas veladas teatrales.

Homero Bascuñán matiza sus memorias evocando sus tertulias de bohemia literaria con Nicomedes Guzmán, Jacobo Danke, Luis Sánchez Latorre, Daniel Belmar y otros escritores, en los bares "Barcarola", "El Blanqueado" y "El Calé", de la brava y popular barriada de San Pablo y Matucana, el Chamberí santiaguino.

Capítulos como "El loco Méndez" y "El sorbo de sangre" impresionan por su recta calidad y su sencillo realista. Pero, viejos catedores del folklore, nosotros preferimos "El

guitarrista del averno" (Pág. 146), admirable conseja en que "El Úñas Verdes" hace las delicias en una fiesta campesina tocando tonadas, cuandos y "cañaverales", para después, a la medianoche, ascender entre siniestras llamaradas, hacia los dominios infernales.

Digno de ser leído por los niños de Chile es su tierno relato "Jije" (Pág. 210), en que el autor describe la vida y andanzas de su gato regalón:

"... cierto día me picó "el chinche" de la aventura y endigué hacia el Norte Grande, en un enganche que nos llevó a las oficinas alemanas. Retobado en un canasto, el pobre Jije hizo con nosotros el trayecto en tren hasta Coquimbo, y de ese puerto hasta Tocopilla, a bordo de un barco caletero que atracó en todas partes. Jije respondió y no dio nada que hacer. Mi mamá cuidaba de él como si se tratara de una guagua: atendía a sus necesidades, cuidaba de su pitanza y le arrullaba durante esas siestas navegadas en que, acurrucado en la falda de mi madre, era un tibio ovillo de ronrones" (Pág. 211).

Con gran sencillez y espontaneidad de estilo, a las veces dilatando un sí es, no es, los períodos de las frases, con grata y emotiva simplicidad, Homero Bascuñán ha sabido contarnos su vida y hacernosla interesante y digna de como él la ha vivido.

Las últimas Noticias

En busca de "los días perdidos" [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de "los días perdidos" [artículo] Hermelo Arabena Williams.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)